

693324

"Regazo Amargo" obtuvo en 1955 el primer premio en un concurso realizado por la Empresa Editora Zig-Zag, S. A., para celebrar su cincuentenario. Con el pasar del tiempo las ediciones se han agotado y Zig-Zag nuevamente, en 1968, lo ha vuelto a imprimir, lo que demuestra que al público sigue interesándole. Y ello se debe, seguramente, a que esta novela de Luis Merino Reyes, además de ser muy diferente a nuestra novela típica, no tiene una época determinada. Lo ocurrido pudo ser ayer. Puede ser hoy. Podrá ser mañana.

"Regazo Amargo" se contrapone a lo escrito por la mayoría de nuestros autores: el ambiente no es campesino ni criollo; la prosa carece de metáforas, de palabras rebuscadas; el lenguaje es directo y sin adornos, quizás demasiado directo...

Luis Merino hizo girar en torno al protagonista, Francisco Briones, una serie de acontecimientos de la vida diaria, para reflejar la manera de ser y de vivir de una familia de nuestra clase media. Presenta las actividades de Briones, sus amigos, su familia y su amante. Sin embargo, para el lector resultará difícil, en varias oportunidades, seguir los acontecimientos sin perderse de la línea central de la novela. Y esto se debe tal vez a lo dicho anteriormente: el lenguaje demasiado directo, que prescinde de toda explicación, en muchas oportunidades confunde en lugar de simplificar.

El contenido mismo de "Regazo Amargo" es original. El planteamiento de dos vidas (la de Briones y la de Moraiba, su amante) que se unen en un momento determinado

por el simple transcurrir de los acontecimientos es distinto, diferente a lo que estamos acostumbrados. Y la reacción del protagonista, que provoca el desenlace, dejará a muchos extrañados. La personalidad de chileno ha sido siempre descrita realizando ciertos calores de los que Briones no tiene ninguno.

Las frases finales de "Regazo Amargo" dejan un sabor "amargo" en el recuerdo.

